

LA INTELIGENCIA EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

Jesús Amatriaín Méndez

*Teniente Coronel CGA, del Ejército de Tierra
Concurrente del XXX Curso de EMACON.*

Introducción

La Carta de fundación de Naciones Unidas firmada el 26 de junio de 1945 asumió que el orden internacional mundial que surgió de la Segunda Guerra Mundial, debería estar basado en la cooperación continua entre los entonces poderes aliados, es decir, Estados Unidos de América del Norte, Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Francia, China y la entonces Unión Soviética.

Se acordó que en el caso de que otros países no pudieran resolver sus disputas pacíficamente, estos cinco Estados, miembros permanentes del denominado Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, podrían actuar en consecuencia para evitar o en su caso, rechazar cualquier agresión que se produjera dentro de este contexto.

Incluso en los momentos más críticos de la denominada guerra fría, periodo durante el cual las relaciones entre el mundo occidental y el oriental atravesaron graves dificultades, los países miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tuvieron un interés común en que los conflictos regionales no se extendiesen ni escalasen, tratando de evitar la confrontación directa de las superpotencias.

Estos factores llevaron a Naciones Unidas a desarrollar el concepto del «apoyo a la paz» para atender a tales funciones. Al no estar este concepto contenido en la mencionada Carta de fundación de Naciones Unidas, se definió como un instrumento que apoyara a los esfuerzos diplomáticos desarrollados por las naciones para conseguir o mantener la paz en aquellas áreas con conflictos potenciales o presentes, de acuerdo con el primer artículo de la Carta, que establece que el propósito de Naciones Unidas es «mantener la paz y la seguridad internacional».

Finalizada la guerra fría, el incremento de la cooperación entre el mundo oriental y el occidental tuvo como reflejo el incremento de las demandas a Naciones Unidas para el desarrollo de operaciones de apoyo a la paz. Al mismo tiempo que tuvo lugar este proceso, surgió una ola de conflictos y guerras de tipo nacionalista, étnicas, religiosas, e incluso civiles, que obligaron a Naciones Unidas a actuar en operaciones muy complejas.

Al contrario de las operaciones de apoyo de la paz anteriores, cuyo objetivo era detener conflictos entre Estados, en estos nuevos casos las fuerzas de paz tuvieron que desplegar en medio de la violencia en un único país, o en situaciones muy confusas, mezcla de conflictos internos y al mismo tiempo internacionales, que demostraban que la técnica del

apoyo a la paz no era la panacea en situaciones en las que alguna o todas las partes en conflicto preferían continuar la guerra.

En este trabajo se pretende analizar de una manera general la actividad de Inteligencia en las operaciones de apoyo a la paz en su modalidad de mantenimiento, tratando de identificar los problemas y de mejorar su eficacia en la aplicación del ciclo de Inteligencia a dichas operaciones.

Conceptos

Dentro del concepto general de operaciones de apoyo a la paz, Naciones Unidas utiliza una gran variedad de instrumentos para responder a los diferentes tipos de conflictos en los que tienen aplicación las operaciones de este tipo. Entre ellos, figuran los siguientes:

- Diplomacia preventiva.
- Establecimiento de la paz (*Peace making*).
- Mantenimiento de la paz (*Peace keeping*).
- Imposición de la paz (*Peace enforcement*).
- Consolidación de la paz (*Peace building*).

Las operaciones de mantenimiento de la paz

Son aquellas operaciones que lleva a cabo una fuerza militar, con el consentimiento de las partes beligerantes, en apoyo a los esfuerzos para conseguir o mantener la paz, con el objetivo de alcanzar la seguridad necesaria en áreas en las que pueden surgir conflictos, o ya están desarrollándose.

Características y principios fundamentales

Las operaciones de mantenimiento de la paz generalmente reúnen algunas de las siguientes características:

- Existencia de un alto el fuego inefectivo.
- Infraestructura civil destrozada por la acción del conflicto.
- Ausencia de ley y orden.
- Existencia de grupos armados que no responden a sus autoridades.
- Presencia de gran número de refugiados y personas desplazadas.

Los principios fundamentales de una operación de esta naturaleza, son los siguientes:

- «La legitimidad de la operación», que descansa en el entendimiento de que es justa y representa el deseo de la comunidad internacional.
- La existencia de «un consentimiento previo de las partes en conflicto», y su cooperación con la fuerza de mantenimiento de la paz.
- «Uso de la fuerza mínima necesaria», derivado de la ya comentada naturaleza no coercitiva de la operación.
- «La imparcialidad y la neutralidad», incluso a pesar de provocaciones y desafíos.

Actividades que comprenden

Generalmente comprenden las siguientes:

- Despliegue de la fuerza en las zonas donde las partes implicadas han dado su consentimiento.
- Vigilancia de las líneas de separación y control de las «zonas colchón».
- Desarme y desmovilización de los combatientes.
- Protección de la entrega de ayuda humanitaria.

Para llevar a cabo todas estas actividades y el planeamiento y organización de este tipo de operaciones, es evidente que como en cualquier otro, se precisa de un apoyo de Inteligencia que lógicamente tendrá determinadas peculiaridades en comparación con la Inteligencia típica de las operaciones de guerra.

La Inteligencia en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz

Conviene aclarar que dentro de las operaciones de apoyo a la paz llevadas a cabo en virtud de los capítulos VI y VII de la Carta de Naciones Unidas, según dicha Organización el uso del término Inteligencia debía ser sustituido por el de «información militar». Ello es debido a las connotaciones agresivas del término Inteligencia, inadecuadas para Naciones Unidas en este tipo de operaciones.

Pero si bien en una situación ideal sería suficiente para la operación de mantenimiento de la paz una simple información militar, con sus connotaciones de no elaboración y pasividad, la experiencia demuestra que un conflicto de este tipo puede evolucionar de forma inesperada, obligando a un cambio de actitud de la fuerza militar de paz implicada o incluso a un cambio de la propia misión (o mandato).

Es por ello por lo que, aunque sea de una manera no oficial de cara a la partes en conflicto, es imprescindible para la fuerza militar de paz mantener continuamente la actividad de Inteligencia.

Definición

Se puede convenir que, en su sentido más amplio, la Inteligencia en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz es aquella que necesita el jefe de la fuerza militar para concebir, planear y conducir dichas operaciones en la zona asignada. En este sentido, la Inteligencia de apoyo a operaciones de mantenimiento de la paz no es básicamente distinta de la utilizada en operaciones convencionales. La diferencia fundamental estriba en «la no existencia de enemigo».

Por lo tanto se puede definir la Inteligencia en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz como aquella que tiene por objeto obtener o aumentar el grado de seguridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz, y asesorar al mando de las mismas, a todos los niveles, sobre la situación dentro del área en la que se debe cumplir la misión, y en consecuencia proporcionarle una base para poder decidir mejor cómo desempeñar sus tareas, con el objetivo de cumplir el mandato recibido.

Objetivos

Los objetivos de la Inteligencia en una operación de este tipo son los siguientes:

- Permitir a la fuerza militar el cumplimiento de su misión o mandato.
- Proporcionar capacidad para prevenir y en su caso evitar la acción de las partes en conflicto.
- Proporcionar seguridad al contingente nacional y a la totalidad de la fuerza militar de paz.

Características diferenciales

En principio, y como ya se ha mencionado previamente, la característica principal es «la no existencia de enemigo».

Otro aspecto a tener muy en cuenta es que tanto el gobierno anfitrión, en su caso, como «las partes en conflicto, son muy sensibles en cuanto a la obtención de la información relativa a sus dispositivos militares», aunque este aspecto sea esencial para el cumplimiento de la misión.

Como otra característica diferencial, «no existirán sistemas de apoyo a la Inteligencia organizados de antemano», ni en teoría se pueden formar.

La naturaleza de estas operaciones «amplía enormemente los cometidos del órgano de Inteligencia» de la fuerza militar (G-2, oficial de Inteligencia, etc.) y exige una completa reorientación mental por su parte.

Una operación de este tipo puede extenderse a largos periodos de tiempo, por lo que adquiere gran importancia «la continua evaluación de la situación».

A pesar de estas características diferenciales, la Inteligencia en las operaciones de mantenimiento de la paz se rige por el mismo proceso que la convencional, es decir a través «del ciclo de Inteligencia», cuya aplicación se analiza más adelante.

Clasificación

De acuerdo con la finalidad primordial que se persiga, se puede distinguir entre dos tipos de Inteligencia en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz:

- Inteligencia de apoyo a la fuerza. Dentro de este tipo se incluyen todos aquellos aspectos informativos que, con independencia de la misión específica que la operación de mantenimiento de la paz debe cumplir, tienen por objeto ambientar al contingente nacional (unidad militar, grupo de observadores, etc.) que va a formar parte de la fuerza internacional, en los diversos aspectos de la operación, facilitándole así el cumplimiento de la misma.
- Inteligencia de apoyo a la misión. Es la que atiende todos aquellos aspectos informativos relacionados directamente con la misión.

Empleo

En sentido ascendente, las autoridades militares y políticas de la nación podrán prever la evolución de los acontecimientos en el área de interés del contingente propio. Esto les per-

mitirá tomar decisiones oportunas y acertadas sobre temas tales como refuerzos, relevos, redespiegue o retirada de la fuerza.

En sentido descendente, esta línea posibilitará a las fuerzas el conocimiento de los diversos aspectos relacionados con lo siguiente:

- Evolución del conflicto a nivel estratégico.
- Iniciativas de paz sobre el conflicto.
- Posturas de la comunidad internacional y repercusiones del conflicto sobre diversos países.
- Previsiones sobre el futuro de la operación de mantenimiento de la paz, a nivel de los foros internacionales que tienen capacidad de decisión sobre la misma.

El ciclo de Inteligencia

Éste es el término utilizado para describir el proceso por el cual la información es obtenida, agrupada, transformada en Inteligencia, y puesta a disposición de los usuarios. Su técnica consiste en una sucesión lógica y razonada de cuatro fases estrechamente ligadas entre ellas, y en la que cada una se compone de un cierto número de acciones.

Estas fases, que se llevan a cabo simultáneamente, se denominan de la manera siguiente:

- Fase de dirección.
- Fase de obtención.
- Fase de elaboración.
- Fase de difusión.

En el caso que estamos tratando, como no hay grandes diferencias de aplicación entre este ciclo en una operación convencional y una de mantenimiento de la paz, se mencionarán las características diferenciales para cada una de sus fases a modo de conclusiones parciales.

La fase de dirección

NECESIDADES DE INFORMACIÓN EN EL CASO DE LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

DE APOYO A LA FUERZA

Durante esta fase, la fuerza militar necesitará como apoyo primordialmente un análisis de la situación que reina en el lugar objeto de la operación, realizado a ser posible, por especialistas tanto políticos como militares. Este análisis inicial se basará en la Inteligencia e información disponible en los propios países que aportan contingentes a la fuerza internacional de paz.

Por otro lado, las partes en conflicto deben haber firmado previamente algún acuerdo que permita el despliegue de la fuerza internacional. Es también imprescindible conocer los términos de este tipo de acuerdo con el fin de valorar las posibilidades de que lo respeten. Su análisis debe correr a cargo de los especialistas nacionales encargados del país objeto de la operación, normalmente conocedores de los aspectos culturales locales.

DE APOYO A LA MISIÓN

En esta fase, en la que el contingente ya ha desplegado, sus necesidades de información serán provistas por los organismos supranacionales y, probablemente, también por organizaciones de carácter civil o diplomático desplegadas ya en la zona. Al mismo tiempo se mantiene abierta la línea con los órganos de Inteligencia nacionales, quienes seguirán aportando toda la documentación e información que se obtenga sobre la zona, sobre las partes en conflicto, y sobre el desarrollo de la misión.

Por otro lado, la no existencia dentro de la organización de la fuerza militar de una estructura de Inteligencia creada con anterioridad, obligará a establecer en ella las líneas de cooperación a adoptar entre los Estados Mayores o Planas Mayores de los diferentes órganos multinacionales o nacionales que la componen.

Normalmente, la primera consideración para el mando de la fuerza militar internacional a la hora de determinar las necesidades de información, será la capacidad militar de las partes en conflicto, aspecto que será muy difícil de definir con precisión. En este caso, es preferible relacionar las más probables en lugar de tratar todas las posibles.

La fase de obtención

EL PROGRAMA DE OBTENCIÓN EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

Incluirá los programas de obtención parciales correspondientes a cada una de las partes, procurándose, siempre que las circunstancias y los medios lo permitan, asignar misiones informativas complementarias a distintos ejecutores.

Este documento puede ser ampliado o modificado constantemente, de acuerdo con las nuevas necesidades de información requeridas por el mando. En todo momento se considerarán necesidades prioritarias de información aquellas que se estimen esenciales para el éxito o el fracaso de la misión, así como las que permitan determinar las amenazas en función de las cuales la fuerza debe montar su propia seguridad.

FUENTES Y ÓRGANOS DE OBTENCIÓN

Dentro de este apartado es necesario insistir sobre la importancia del principio de «imparcialidad y neutralidad» que debe presidir toda operación de mantenimiento de la paz. Es fundamental evitar actitudes que provoquen suspicacias.

FUENTES

Al nivel de la fuerza militar sobre el terreno, la fuente principal de información será la de la Inteligencia de medios humanos, bien por medio de informes, reuniones, observación directa, etc., procedentes de la propia fuerza o del resto de las organizaciones internacionales desplegadas sobre el terreno.

Las fuentes principales en una operación de mantenimiento de la paz serán las siguientes:

- Todos los componentes de la operación.
- Informes oficiales.
- Medios de comunicación social locales.

- Autoridades civiles y militares locales.
- Personal y actividad militar de las partes enfrentadas.
- Personal civil de la zona, refugiados, etc.
- Agencias humanitarias desplegadas en la misma, y su personal.

ÓRGANOS

Los principales órganos con los que se cuentan son los siguientes:

- Puestos de observación y de control, y patrullas.
- Equipos u oficiales de enlace e inspección, observadores militares y policía.
- Medios técnicos especiales nacionales capaces de proporcionar información de la zona.

La fase de elaboración

CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES

Como primera característica, el mapa de situación deberá ser único para todas las partes enfrentadas.

La valoración minuciosa de la información adquiere una gran importancia, tanto en lo que se refiere a la fiabilidad de la fuente como en lo que toca a la credibilidad de la información.

El análisis y la integración se deben desarrollar de forma paralela para todas las partes enfrentadas.

La fase de difusión

PRECAUCIONES EN LA DIFUSIÓN

Para evitar difusiones de Inteligencia no deseadas, será necesario extremar una serie de precauciones a fin de prevenir las vulnerabilidades propias de este tipo de misiones. Entre otras, las siguientes:

- Evitar el acceso de miembros pertenecientes a cualquiera de las partes en conflicto a zonas reservadas de Inteligencia.
- Tener un escrupuloso control de la custodia y destrucción de la documentación de Inteligencia y del material de impresión utilizado.
- Utilizar equipos de comunicaciones seguros y realizar frecuentes «barridos» de seguridad de las instalaciones donde se hallan los órganos de Inteligencia.

Conclusiones

Como conclusiones generales podemos extraer las siguientes:

- La Inteligencia en apoyo de cualquier tipo de operaciones es muy «necesaria», y las de mantenimiento de la paz no son ninguna excepción.
- Su finalidad es proporcionar al mando «una valoración acertada de la situación presente y de su evolución», de manera que le permita tomar decisiones adecuadas para el éxito de la misión y para la seguridad de la fuerza de paz.

- Los principios fundamentales de toda operación de mantenimiento de la paz, que deben regir en todo momento su actuación son los de la «imparcialidad, neutralidad, transparencia, y no injerencia».
- La fuerza militar participante en una operación de mantenimiento de la paz constituye un factor más del campo de batalla. Destaca por tanto «su vulnerabilidad».
- Como consecuencia de la vulnerabilidad de la fuerza militar de paz, y de la duda de cualquier información, «la valoración adquiere una importancia vital» para el éxito de la misión.
- En este tipo de operaciones existe gran «diversidad de objetivos».
- Es de recalcar «la sensibilidad de las partes en conflicto ante las actividades propias de Inteligencia».
- La amplitud de la zona de acción, y los problemas del idioma, le proporcionan a este tipo de operaciones una serie «de dificultades añadidas».
- Es de destacar «la gran complejidad de la Inteligencia» en este tipo de operaciones.
- Hay que resaltar «la gran cantidad de fuentes disponibles».